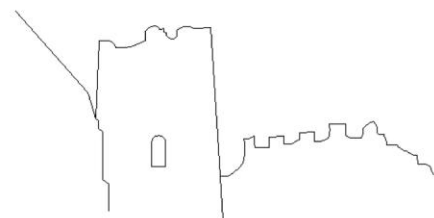


TALLER DE CONTRUCCIONES HISTÓRICAS
Castillo del Alto del Pino
SERRA



RESEÑA HISTÓRICA



RESEÑA HISTÓRICA:

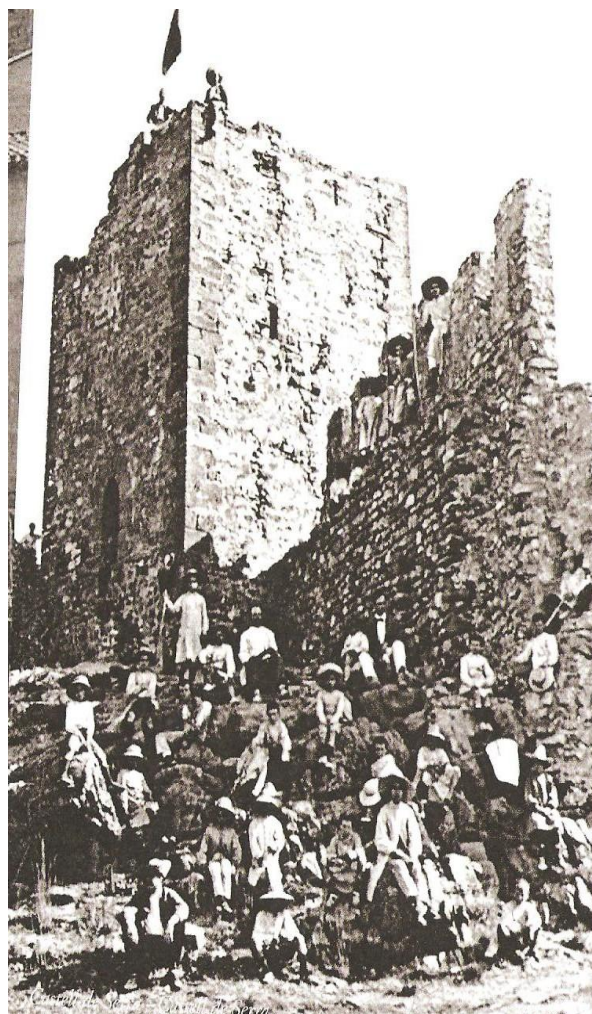


Ilustración 1. "Serra, 400 Anys Fent Poble". Ayuntamiento de Serra

asentamientos consolidados hasta el Siglo IX, cuando se desarrolló el sistema defensivo y fortificado del Castell de Serra y las diferentes torres y atalayas que todavía perduran (torretas de Ría, de Satarenya, del Calvari y la torre del Senyor).²

Los poblados de Ría y Armell:

Hablando de los poblados que existían próximos a Serra y de los cuales siglos más tarde emigró la gente al municipio para repoblarlo, encontramos el poblado de Ría y el poblado de L'Armell. Las primeras referencias que se encuentran sobre el poblado de L'Armell datan de 1713 con un documento que describía la toma de posesión de

Serra, situada entre importantes poblaciones íberas y romanas como *Edeta-Lauro* (Lliria), *Saguntum-Arse* (Sagunto) o *Segóbriga* (Segorbe), era natural que fuera zona de comunicación entre ellas y que su territorio estuviera poblado por íberos y romanos. Y, efectivamente, así lo ponen de manifiesto los diversos enclaves arqueológicos que se han encontrado a los alrededores del municipio.¹

Serra, por su posición estratégica, no podía estar excluida de este sistema defensivo, como lo demuestra la existencia ruinoso de castillos y torreones en los márgenes del barranco penetrando desde Náquera en los montes de Serra, sigue un curso sensiblemente paralelo al de la actual carretera de Burjassot a Torres-Torres.

Los orígenes del municipio podrían remontarse a los primeros siglos de la ocupación árabe y bereber de estos territorios valencianos que formaron parte del ámbito denominado Sarq-Al-Andalus. En todo caso, resulta obvio que tanto Ría como Serra ya eran

baronías como las de Azuévar, Soneja, Pellunes, Mosquera, Serra, Armell y Ría³, por parte del procurador dela marquesa de Castellново tras la sentencia favorable obtuvo del consejo de Castilla en 1 de junio de 1712. Este pleito lo sostuvo durante muchos años contra la casa ducal de Medinaceli, que finalmente no vio reconocidos sus derechos sobre las citadas posesiones señoriales. En el año 1500 hay un documento incontestable que demuestra que todavía está poblado. Contiene una ejecución de deuda de dos mercaderes valencianos contra un musulmán de Ría y otro de Armell, llamado Açen Muça.⁴ La mayoría de documentos en los que consta la existencia del poblado de L'Armell son anteriores al S.XV, de entre ellos reseñaré brevemente algunos de ellos:

*"Als alamins, jurats, vells i universitats dels castells e lochs de Adzueva, Sonera, Pellunes e Mosquera, Serra, Ría e Armell"*⁵

"catrum et loca sive alcareas de Torre-Torres, Alfara et Algimia, castrum, loca sive alcareas de Serra, Ría et Armell...". Donde se hace referencia a un listado de castillos y alquerías que pertenecían a la condesa de Prades.⁶

Cabe destacar que el poblado estaría en un radio no superior a 1km desde el castillo, ya que estaba bajo su protección.

Ría siempre ha sido un enigma para los serranos, y muchas veces han imaginado como sería esta población si no hubiera desaparecido. Sin duda sería hoy un núcleo pedáneo o simplemente un barrio de Serra conectado por una calle o por una carretera con puente para salvar el barranco de Ría. Aunque no podamos determinar la extensión y los límites exactos del poblado de Ría, lo que está claro es que se situaba alrededor de la torreta morisca que lleva su nombre, en concreto algo hacia el noreste. No se pueden ver claras marcas que no hagan verificar la hipótesis anterior, pero algunos restos sí que han quedado en nuestro tiempo como son una hilera de muros derribados de alguna casa, restos del mismo mortero utilizado en la torre alrededor de ella, una senda empedrada que va hacia Beselga y Estivella y, sobretodo; hay que fijarse en las innumerables parcelas de pequeña extensión que hay en ese entorno, como si de propiedades se trataran.

Contrariamente a Serra, en Ría no se disponía de agua o de nacimiento natural de la misma para abastecer al poblado, lo que hace pensar que provenía de la Font de L'Ombria y que era transportada en carruajes y/o animales de carga. Más tarde se originó el oficio que dio fama a Serra de transporte y venta de agua desde las montañas a la ciudad de Valencia.

³ ESCRIBANÍA DE CÁMARA. Archivo del Reino de Valencia (ARV). Valencia. Expediente 89 del año 1713.

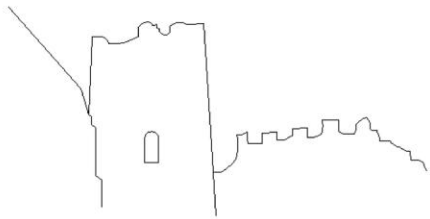
⁴ ARV. "Gobernación, Ejecuciones". 171,m.9, f.27rº.

⁵ ARV. "Carta Real". Valencia. 269 f. 39 rº.

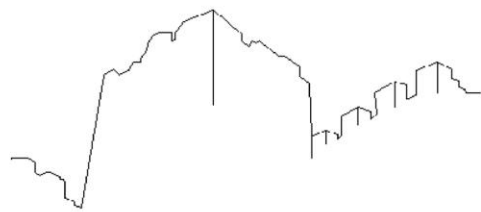
⁶ ARV."Manaments i Empares". Libro 1, mano 4, f.39, año 1702.

¹ GARAY, POLICARPO. "Serra, 400 Anys Fent Poble". Ayuntamiento de Serra. Valencia. Pag s/n.

² GARAY, POLICARPO. "Serra, 400 Anys Fent Poble". Ayuntamiento de Serra. Valencia. Pag s/n.



TALLER DE CONTRUCCIONES HISTÓRICAS
Castillo del Alto del Pino
SERRA



Aparte de diversas referencias sobre determinados mudéjares y moriscos de Ría, el Censo del desarmamiento de 1563 y la Carta Puebla de 1609 parece que son las únicas referencias nominales de la población de Ría con una vecindad de 17 y 10 familias respectivamente, tal y como se ve en este cuadro⁷:

VECINOS DE RÍA (CENSO DE 1563)	POBLADORES DE 1609
Joan Rami	Miquel Ribes
Serafi Alet	Vicent Sarigó Ribera
Serafi Alet major	Joan Salvador
Serafi Alet-niya	Antoni Lluch Salvador
Jaume Tojo	Domingo Vilanova
Joan Tojo major	Antoni Sanchis
Manuel Bonano	Miquel Garves
Joan Tojo menor	Joan Rubio
Serafi Faquinet	Joan Guillem
Joan Divit	Miquel Granell
Joan Divit major	
Joan Toje	
Miquel Galet	
Joan Galet	
Anthoni Rami	
Miquel Rami	
Eximen Faquinet	

Sabemos que en 1609 y tras la expulsión de los moriscos se repuebla Serra con 20 familias y Ría con 10 familias. También sabemos gracias al censo de 1646 que Ría ya no tenía ningún habitante, y en cambio Serra tenía 40. Estos datos nos permiten afirmar que la repoblación de Ría no tuvo éxito y que los vecinos del poblado acabaron trasladándose a Serra. Más tarde, Serra seguirá repoblándose con nuevos linajes que vendrán de varios puntos de nuestra geografía y darán origen a los apellidos más comunes del municipio. Estos son las familias Catalá, Domenech, Cabo, Ros, Épila, Arnal, Ibáñez, Navarro... De los primeros perdurarán los Domingo (inicialmente de Serra) y los Rubio (inicialmente de Ría).⁸ De la misma manera que Serra, los repobladores de Ría procedían de Alcublas. En cambio, sabemos que los repobladores apellidados Salvador procedían de la ciudad de Valencia.

“...algú succés catastròfic degué posar fi a aquell poble (Ría) i per això els seus habitants decidiren traslladar-se a Serra...”⁹; pero ninguna prueba científica ni registrada de ninguna catástrofe natural. Nada hace pensar que se despoblara por alguna catástrofe, sino más bien por la degradación del pueblo y su paulatino traslado a Serra, que era el núcleo importante de la zona. Sobre las posibles ventajas

⁷ GARAY, POLICARPO. “Llibre de festes de Serra 1988”. Ayuntamiento de Serra. Página s/n.

⁸ GARAY, POLICARPO. “Llibre de festes de Serra 2001”. Ayuntamiento de Serra. Página s/n.

⁹ AMBROSIO CEBRIÁN Y EMILIO LLUCH. “Notas histórico-descriptivas de Serra”. Archivo Municipal de Serra. Año 1935.Manuscrito.

que tenía Serra con respecto a Ría y podríamos enumerar varias como por ejemplo la existencia de más fuentes de agua natural y potable para el ganado, lavaderos, consumo en general; la mejor comunicación con Valencia, Náquera, Portacoeli o simplemente que Ría ya no representaba un enclave estratégico militar debido a la pérdida de importancia del Castillo de Serra. Además destacamos otras ventajas de Serra que la hacen un municipio atractivo (para la época que hablamos) para poder trasladarse a vivir como por ejemplo la posibilidad de aumentar en materias de urbanismo como demuestra la forma radial de sus calles en torno a la Torre del Senyor, la mejor posición defensiva y la mejoría que tuvo en materias mercantiles.

La referencia definitiva de la desaparición de Ría la encontramos en el escrito de Juan Bautista Civera de 1655 describiendo una noticia de 1442, relativa a el fin de Armell y Ría:

“...del lugarcillo de Almuelle (Armell) ya no queda rastro ni memoria, y lo mismo será brevemente de Ría, pues no queda sino algunos paredones...”¹⁰

Por tanto, concluimos en quería desapareció unos 10 años después del repoblamiento de los moriscos de 1609, año de la Carta Puebla; si bien quedaría alguna casa en pie hasta 1631. Por el contrario, Serra creció sin pararse y lo hizo, en parte, gracias a las casas trasladadas de Ría y de sus habitantes que hoy se encuentran indiferenciados de los propios serranos de origen.

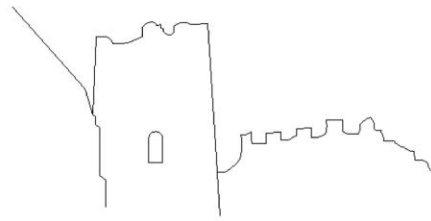
Crónica y anotaciones históricas de Serra y su castillo:

La documentación existente con referencias al castillo, a pesar de ser muy escasa, unida a la extraña distribución, dentro y fuera del núcleo urbano de Serra, de las cuatro torres de Guaita que formaron parte del sistema defensivo del término municipal, hace pensar que esta fortaleza pudo jugar un papel importante tanto en luchas de poder para el control de la ciudad de Valencia en época islámica como en la conquista abanderada por El Cid Campeador y la reconquista bajo el reinado de Jaume I. Esto no es extraño, puesto que desde el punto en que se enclava el castillo y la red vigía tejido gracias a las torres, se domina visualmente el acceso a la Sierra Calderona, el Valle del Túria y una buena parte de la costa levantina, lo cual lo convierte en un enclave de considerable valor estratégico y proporciona a Serra una excelente capacidad de anticipación y defensa ante cualquier intento de ataque al propio municipio.

Este es, sin duda, uno de los valores que nos hace encontrar referencias documentales que advierten del paso por el castillo y por el municipio de un gran número de personajes históricos de la época medieval.

En 1804, sirvió de albergue, en su camino hacia Valencia, a Alvar Hájñez, capitán de Alfonso VI de Castilla (y no del Cid, como aparece en algunos estudios) y al rey

¹⁰ RIBES. “Anales de la Cartuja de Portacoeli”. Año 1998.



TALLER DE CONTRUCCIONES HISTÓRICAS

Castillo del Alto del Pino

SERRA



musulmán Al-Qádir, también llamado Yahia, que pugnaba por el control de la ciudad de Valencia. Control que lograría con ayuda del primero.

La siguiente noticia sobre Serra ya se refiere a su conquista por parte del propio Cid. Éste, tras la toma definitiva de la ciudad de Valencia, derrota a las tropas musulmanas¹¹, en la batalla de Quart, dirigiendo después su ejército hacia la toma de Olocau y Serra entre otras tierras.

“Después de haber obtenido así el triunfo, Rodrigo tomó el castillo que se llama de Olocau, en el cual encontró un gran tesoro que fue el rey Alkadir, el cual repartió con los suyos de buena fe. Entonces tomó también otra fortaleza que se llama Serra”¹²

Considero pues, con la referencia que dejamos transcrita, que puede afirmarse que el Cid Campeador, con sus aguerridas huestes, estuvo en Serra después de omar Olocau. Muerto este legendario personaje, sigue un periodo de calma, por haberse apoderado de Valencia los almorávides; pero cuando se inicia de nuevo la lucha con la llegada al País Valenciano del rey cristiano de Aragón, Don Jaime I el Conquistador, vuelve a sonar el nombre de Serra como uno de los puntos estratégicos claves para llevar a cabo la reconquista.

Pero es tras esta reconquista de Jaume I, cuando las referencias comienzan a ser numerosas. Se suceden una interminable serie de señores de Serra, llegando en algún periodo a resultar difícil determinar quien poseía el castillo. Los estudios y documentos que se refieren a los años inmediatamente posteriores a la reconquista, están plagados de contradicciones y confusiones que intentaré aclarar.

La presencia de la familia Boil:

En algunos estudios se afirma que Jaume I donó la población, tras la reconquista al caballero Bernardo Horta para, en los años posteriores, erigirla en Baronía. También según dichos estudios, los primeros poseedores de esta Baronía serían los Boil, los cuales, por razones de comodidad, se trasladaron al municipio. Allí se alojarían en la Torre del Senyor, dotada con la torre de Guaita que mejor se conserva en la actualidad. Dicha torre recibe el nombre de Torre de la Casa del Senyor, por razones obvias. No aportan la fecha concreta pero, por los datos que proporciona, puede deducirse que entre el control de los Boil, posterior a 1238, y antes

del 1257, la Baronía pasa a manos del Marqués de Sardanyola.

La vinculació histórica del pueblo de Serra a la noble familia de los Boil la encontramos, por ejemplo, en la "Gran Enciclopedia de la Región Valenciana" (1972-77) y en su reedición -revisada i ampliada- de 2005 ("Gran Enciclopedia de la Comunidad Valenciana"):

¹¹ "Historia Roderici". Códice XII. (Siglo XII-XIII)

¹² MENÉNDEZ PIDAL. "La España del Cid", crónica de 1132.



Ilustración 2. Expulsión de los moriscos en el Grau de Valencia. -Embarque de los moriscos en el puerto de Vinaròs» (1612-1613), pintado por Pere Oromig y Francesc Peralta. Colección Bancaja

“Serra... Durante la dominación musulmana fue un castillo famoso que fue conquistado por Jaime I en el siglo XIII. Sus tierras fueron repartidas por dicho rey entre Bernat Horta y algunos cavalleros más. Más tarde fue erigida en cabeza de baronía, bajo el señorío de la familia Boil y el marqués de Sardanyola, habiendo pertenecido últimamente al Duque de Montellano...” (JPH)

En una otra conocida obra colectiva, el "Diccionario Histórico de la Comunidad Valenciana" (1992), la versión es en parte empeorada:

“Serra... Tiene su origen en un importante castillo musulmán hoy en ruinas. Jaime I lo conquistó, sediendo sus tierras, en 1238, a Berenguer Burguet y otros caballeros. El castillo y el lugar pertenecieron a los Boil, señores de la Baronía de Naquera, a los marqueses de Cerdañolay últimamente a los duques de Montellano...”

Pero la posible fuente de estos datos bien podría estar en la reseña que sobre Serra hace la Enciclopedia Universal Ilustrada, de Espasa-Calpe (1926):

“... el duque d Montellano fue el último señor territorial de esta población hasta 1814. Este lugar, en los primeros tiempos de la reconquista formó una baronía, perteneciente primero á los señores de Boil y después a los marqueses de Sardañola. ..”

El Nomenclátor de Sanchis Sivera (1922), además del pueblo de Serra, recoge otros "Serra" (antiguas alquerías i lugares, hoy despoblados). Pero, respecto a lo que nos interesa dice así:



Esta villa y su castillo, en unión de la de Torres-Torres, pasaron a poder de Hugo Belpuche, por concesión que a sus padres había hecho Alfonso III; vivía este caballero y poseía estos lugares en el año 1304, y en los mismos ejercía tan arbitrariamente jurisdicción, que desconociendo las prescripciones de los Fueros de Valencia, usaba del mero imperio¹⁴ para castigar delitos que merecían pena de muerte, siendo que tales causas eran de la exclusiva competencia del rey... Trasladado el monarca a Tarazona, en 12 de las kalendas de mayo del propio año de 1304, dirigió Carta Real a

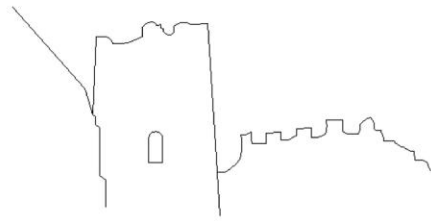
Per último destacaremos la extensa aportación que hace Vicente Castañeda y Alcover (1916-24) cuando publica la obra "Relaciones geográficas, topográficas e históricas del Reino de Valencia", la cual es básicamente el resultado de la encuesta que hizo en el siglo XVIII Don Tomás López pero ampliada por Castañeda con datos procedentes de otras fuentes, particularmente de un manuscrito inédito que el custodiaba: "Descripción del Reino de Valencia por Corregimientos", hecho por el académico Don José Castelló¹³ en el siglo XVIII. Este manuscrito recogía

Aquí ya no se habla de la posesión de Serra por los Boil, pero cabe destacarla referencia que se hace a Roderic Martínez de Sant Adriá, que como veremos ahora es quien vendió el lugar se Serra a Felipe Boil.

Igualmente, los cronistas advierten que esta situación de propiedad tiene un periodo de vida relativamente corto ya que afirman que, *en 1257 el castillo de Serra, junto con el de Torres-Torres, es comprado por la Villa de Murviedro*¹⁸. Esta es otra confusión, ya que en las fuentes encontramos que se concede licencia a la Villa de Murviedro para realizar la compra pero no se tienen documentos que justifiquen que esta compra se llevara a cabo finalmente.

Parece que más tarde, el Castillo de Serra pasaría nuevamente a manos reales, hacia el 1269. Pero antes, según apunta Diago cuando habla de Sagunto¹⁹, en 1257 otorgó el rey Jaume I a la villa de Sagunto el poder de comprar los lugares de Torres-Torres y Serra y se comprometió a cuidarlos y favorecerlos donando 10000 sueldos (moneda

¹⁹ FRANCISCO DIAGO. "Anales del Reyno de Valencia. t.II, pág 361. Año 1613



TALLER DE CONTRUCCIONES HISTÓRICAS

Castillo del Alto del Pino

SERRA



de la época) siempre que quisieran ejecutar la compra. Pero esta transacción se hizo con una condición: en el caso de que Sagunto decidiera desprenderse de Serra y Torres-Torres, debería revendérselo únicamente y al mismo precio que las compró al rey Jaume I, y sólo en el caso de que no quisiera efectuarse la recompra podría venderlos a otro rey, señor o barón. Según cuentan Cebrián y Lluch²⁰ encontramos, por el contrario, referencias documentales de 1264 en las cuales el rey confirma la continuidad en sus derechos y propiedades sobre Serra a Gautiere Romain. Una nueva donación de Serra y Torres Torres recae poco después (año 1271) en la persona de Beltrán de Bellpuig, obligándose a residir personalmente en el Reino de Valencia. Otras referencias posteriores sobre la posesión que tenía de las dos baronías Hugo de Bellpuig, en 1304, y el hijo de éste, Galcerà de Bellpuig, algunos años después, apuntan por la posibilidad de que Serra perteneciera, desde finales del siglo XIII y al menos durante buena parte del XIV al linaje de los Bellpuig. Pero es en este siglo XIV y hasta principios del XV cuando vamos a encontrar algunas referencias solapadas o posibles contradicciones con respecto a la posibilidad de la presencia de los Boil como señores de Serra.

Años más tarde, en 1270, el castillo de Serra es donado a Doña Berenguela Alfonso, confirmándose esta donación por el Virrey Don Pedro en el 21 de Agosto de 1270, lo que la convierte en Señora de Serra, además de serlo Orcheta, Mola, Finestrat y Torres-Torres.

Será inmediatamente después, en 1271, que el señorío pasa, también por la donación confirmada también por el Virrey en el 6 de Junio de 1271 a manos de Beltrán de Belpuig, señor también de Torres-Torres y Palop.

Tras el último el señorío de Serra con su castillo y villa, además de las villas de Ceylas y Ponçano, se donará, en 1276, a Rodrigo Eiximen de Luna, pero en 1304 vuelve a manos de Belpuig, en la persona de Hugo Belpuig por designación directa del rey.

En 1277, Pedro III concede a los musulmanes de Serra carta de capitulación y asentamiento, después de su sublevación contra los cristianos. Las guerras de la Unión afectan de manera especial a la población mudéjar de Serra, cuyo señor se alinea junto a las tropas realistas y reciben por ello amenazas por parte de las tropas de la Unión en²¹. Las huestes realistas combaten bajo el mando de Pedro de Jérica, gobernador de Valencia. Las crónicas dicen que esa misma noche, 18 de diciembre de 1347, el señor muere en el castillo de Serra a causa de las heridas recibidas en la batalla. En 1365, el rey Pedro IV otorga carta de capitulación a los moros de Serra, perdonándoles su participación al lado de los castellanos durante la Guerra de los Dos Pedros y concediéndoles una serie de derechos. Los efectos de estas dos guerras

debieron ser catastróficos para la población mudéjar de la sierra Calderona, implicando levass forzosas, ataques, razzias, movimiento de refugiados desde otros lugares (familias mudéjares de Benaguacil a la aljama de Náquera, por ejemplo) y un asedio duro al principal castillo de la zona, el de Serra, donde habría buscado refugio la población mudéjar. La carta de capitulación recoge el perdón por, entre otros delitos, la apropiación del castillo del señorío real de Serra. Las guerras de Germanías afectaron de manera notable a Serra, siendo saqueado el municipio y dos pedanías (Ría y Arnell). Posiblemente, la población musulmana leal a los señores cristianos se refugió en el castillo y éste fue atacado y saqueado también, como ocurre en otras localidades cercanas.²²

El periodo de Hugo Belpuig será, cuando menos, conflictivo puesto que, siendo el Señor de Serra es llamado por Jaume II para amonestarle en relación a los excesos cometidos en la administración de justicia, en concreto, de la pena capital, privilegio exclusivo del rey. El monarca lo indultará por este delito, pero, en una aplicación muy curiosa de su justicia, extiende el indulto, concedido al Señor, a todos los vasallos del mismo por todos los delitos cometidos hasta esemomento.

Por otra parte, se inicia en 1327 un litigio entre Belpuig y Gil Martínez de Entença, señor de Náquera, por tierras que ambos reclaman para sus señoríos. Llegan incluso a armar a su gente y el conflicto se mantiene hasta la intervención de los juzgados de Valencia, que les instarán a desarmarse y acudir a la ciudad a resolver sus desacuerdos por “*derecho y razón*”

No constan declaraciones de Gil Martínez de Luna pero sí de Belpuig que dice que “*habían entrado en los términos del castillo de Serra para quemar leña y hacer ceniza*”²³causándole así perjuicio. Finalmente los juzgados de Valencia decidieron que las tierras de Porta-Coeli pertenecían al reino de Valencia.

Tras este problema, en 1330 el señorío de Serra pasa a manos de Rodrigo Martínez de San Adrián y 15 años después vuelve a manos de Belpuig al donarlo de nuevo el Rey Pedro IV a Garcelán Belpuig, en esta ocasión, descendiendo de los primeros Belpuig.

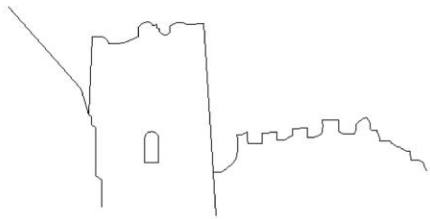
A partir del siglo XV, la situación señorial es mucho más clara. Sierra pasa a ser posesión de los Condes de Prades y de la familia de los Folch de Cardona. Posteriormente (siglo XVIII), la descendencia de esta rama de los Folch de Cardona, señores de Serra, pasará a formar parte de los Dos de Montellano (integrados finalmente en la casa de Fernando-Núñez), que serán los señores de Serra hasta la abolición de los señoríos. Las referencias que en algunos textos se han hecho sobre la posesión, en estos últimos siglos, los Boil y los Sardanyola no son más que una mera

²⁰ AMBROSIO CEBRIÁN Y EMILIO LLUCH. “Notas históricas de Serra”. Ayuntamiento de Serra. Manuscrito del año 1935.

²¹ FERRER TABERNER, Andrés: “Una carta puebla inédita: La capitulación de los moros de Serra en 1365” en Saitabi.Pag 49, 1999

²² FERRER TABERNER, Andrés: “Una carta puebla inédita: La capitulación de los moros de Serra en 1365” en Saitabi.Pag 52, 1999

²³ GARAY, POLICARPO. “Serra, 400 Anys Fent Poble”. Ayuntamiento de Serra. Valencia. Pag s/n.



TALLER DE CONTRUCCIONES HISTÓRICAS Castillo del Alto del Pino SERRA



equivocación producida por la supuesta vinculación Serra / Boils y el hecho de que el municipio de Náquera (que dista sólo 3 km de Serra), a principios del siglo XIX, si que pasó a formar parte de las posesiones de los marqueses de Boil (los Boil de Arenos) y poco después los Sardanyola. Pero esto ya no tiene nada que ver directamente con Serra.

Por lo tanto, si realmente los Boil llegaron a ser señores de Sierra, todas las probabilidades apuntan a que habría sido en algún momento a lo largo del siglo XIV o incluso hacia el primer tercio del siglo XV, que es la única etapa donde concurre una información más pobre y oscura, o al menos más compleja de interpretar de manera totalmente satisfactoria.

Felipe Boil compra el Castillo de Serra en 1342. Entre los protocolos del notario Guillermo Guasch²⁴ encontramos una sucesión de actos relativos a la venta que en 1342 le hace Rodrigo Martínez de Sant Adrià, que vive en Valencia, a Felipe Boil, de sus posesiones. Para tal transacción, Rodrigo Martínez de Sant Adrià da pleno poder y nombra procurador sede en Bernat Soler, notario y ciudadano de Valencia, facultándolo no sólo para efectuar la venta completa sino también para que en su nombre pueda otorgar tal posesión y ejecutar el acto de homenaje que deberán prestarle al nuevo señor los vasallos de dichos lugares.

Felipe Boil, mayor de días, con su mujer, Teresa (Bellvis), y el hijo de ambos, también llamado Felipe Boil, pagan 50.000 sueldos, al tiempo que se hace apoca de que Berenguer de Vilaragut, yerno de este matrimonio y señor de Sant Martí, le pagará a Rodrigo de San Adrià los 5.000 sueldos restantes. La venta, según consta en declaración expresa de Rodrigo de Sant Adrià, incluye

“...omnibus Montané, ripibus, fortitudinibus, Silvia, nemoribus, temihomines te populator, lignis, paschuis, Macelli, tabernas, gofres te Alius servició te ademprivis, acequias, aqui ad sigaudum arboribus, pene calorías monetario te cum toto pleno juro te domini que omnia dictus venerabile Rodericus Martini habet te Hebe Debet in dicto loc de Sierra te alcharea de Fondos, te termino eorundem te in omnibus hominibus etfeminis ibi habitantibus te habitaturos ...”

El acto de la toma de posesión del nuevo señor, Felipe Boil, ante la aljama de los moros de Serra, reunidos para jurarle homenaje de fidelidad en la casa que está sobre el aljibe, lo redacta el notario Guillermo Guasch de la siguiente manera:

“Noverint universidades quod die Mercurii intitulos cuarto kalendas februarii anno Domingo 1342, in nostri Guillelmum Guasch, notarium publicidad Valencie, te testium infrascriptorum presencia, constitutus personalidad discreto Bernardus de Solerio, notarium civis Valencie, Tanquam procurator venerabilis Roderici Martini de Sancto Adriano, habitatoris Valencie, in loco de Sierra, olim dicte venerabilis

²⁴ ARV, protocolarias. Guasch, 2776

Roderici Martini de Sancto Adriano, infratermino Valencie situados, convocados te congregados coram se aljama sarracenorum dicte loci intus domum dominio locipredicti, que este supra el aljibe, videlicet: Ali Fat, Alamino, Mahoma Abenali, Fatfilio eiusdem, Hamet Alcaldía, Gamim Alfayg, Fat Atzarra, Mahoma Gemi, CAAT Alochoaybi, Mahoma Alcocentani, CAAT Alcocentani, Muxber Abenali, abrasando Mugeber, abrasando Alodrich, Mahoma Alodrich, Mahoma Atzarra, Hamet, filio de Ali Fat, dixit, proposuit ... “

En 1347 había estallado la guerra de la Unión y los de la Unión de Valencia amenazaban a la aljama de Serra²⁵. En noviembre de dicho año, los conservadores de la Unión exigen a los musulmanes que dejen a un lado su ayuda a la Fraternidad Real, amenazándolos con destruir sus bienes y matar a sus civiles. Remitieron esta exigencia a las aljamas de Albalat de Segart, **Serra**, Estivella, Segart, Quartell, Uixó, Nules, Artana, Bétera, Bufilla, Castellnou, Picassent, Alfarb, Alèdua, Petrés, Gilet, Benavites, Quart de les Valls, Benigafull, Benizar, Beselga y la morería de Silla²⁶. En Serra cabe pensar que el acceso a la amenaza se dio debido a la batalla de Bétera que se produjo un mes después de las amenazas. Las fuerzas realistas fueron derrotadas por los unionistas en las batallas de Xátiva y de Bétera. En ésta última creyeron los unionistas que el propio Pedro de Jérica

“és mort dels colps que pres en la batalla et que morí esta nit (18 de desembre de 1347), hora de mitja nit en lo Castell de Serra”²⁷.

Los jurados de la ciudad de Castellón notifican al rey y le comunican acerca del desastre de Bétera, por lo cual el Cerimoniós se presenta en Morvedre (1348) al frente de un ejército y después en Valencia, donde permanece hasta junio en condiciones poco favorables para él mismo. No es ahora el momento de explicar y entender todo sobre esta guerra, sino de citar y agradecer la aportación de Andrés Ferrer por publicar y encuadrar históricamente el documento²⁸ de capitulación de los moros de Serra en 1365, en ellas piden y obtienen el perdón y la remisión de los pecados cometidos en el pasado y hacen referencia a los tributos que ellos pagan al señor Conde de Prades y a la noble Timbors de Bellpuig.

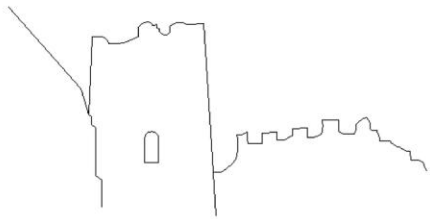
Aunque plantearemos después serias reservas, lo cierto es que los datos físicos (la casa que está sobre el aljibe) y las onomásticas (apellidos *Atzerra* / topónimo de Sierra y *Alochoaybi* / gentilicio de la vecina Olocau) perfectamente podrían tener cabida en la baronía de Serra. Incluso resulta llamativo o quizás simplemente casual, los alcocentani, ya que un siglo después, Joan Roig de Corella, de la casa

²⁵ RODRIGO LIZONDO, M. (1975): “La unión Valenciana y sus protagonistas”. Lizargas, 7. Páginas 133-166.

²⁶ ACA, Real Audiencia Histórica, Procesos. Litigio 133/9; f.113v-114v.

²⁷ BOFARULL I MASCARÓ. “Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón”. Barcelona, 1847. T.38; pag.395.

²⁸ ANDRÉS FERRER TABERNER. “Una carta puebla inédita: La capitulación de los moros de Serra de 1365”. Editorial Saitabi. Año 1999. Páginas 363-374.



TALLER DE CONTRUCCIONES HISTÓRICAS

Castillo del Alto del Pino

SERRA



condal de Cocentaina, compraría el lugar de Náquera, muy cerca de Sierra. Este Felipe Boil, mayor de días, fue señor de Manises (el rey le otorgó su jurisdicción en 1329), y es el primero de la rama de los Boil también conocida después como la de los Boil de la Scala. Fue hijo de Pedro Boil y de Aragón (1er. Señor de Manises) y de Altadona della Scala que murió en Mallorca, en 1348.²⁹

En todo caso, parece claro que la voluntad de Felipe Boil y de su esposa Agnés de Vallterra; por comprar plenamente el lugar de Serra y los asentamientos de Ria y Armell empezaría con el encargo de Joan Alegre, el cual tenía la intención de sanear y rescatar la posesión eliminándole toda carga y censos que tenía. Durante esta etapa, de 1431 a 1436, sería realmente el propietario y gestor de Serra Joan Alegre. Al acabar su misión con el acto de venta definitiva y, al haber saneado las cargas y censos de la posesión, por fin vende Serra a Felipe Boil.

Después de esto, no se encuentran noticias de relevancia sobre el castillo, sus torres o sobre la población hasta que en la primera década del siglo XVII, se tensa cada vez más la relación entre cristianos viejos y cristianos nuevos o moriscos. Siendo así, en 1603, el señor de Serra, Garcelán de Cardona, castigó a los moriscos de su señorío por haberse reunido sin el consentimiento preceptivo de su señor, lo cual estaba terminantemente prohibido, y en el caso de que los reunidos fuesen, como en aquella ocasión, cristianos nuevos, era algo denunciado y perseguido por el miedo a que organizaran un levantamiento contra el poder del señor.

Hallamos otras referencias, de 1604, que nos hablan de una transacción de vecinos pactada y llevada a cabo entre los habitantes de Ría y Don Juan Bautista Just, procurador de Don Garcelán Folch de Cardona, señor de dichos lugares ante el notario Pedro Juan Cuesta; según la cual los vecinos de Ría se trasladan a Serra para intentar paliar la pérdida de habitantes de la segunda. Esto pudo poner fin a la consideración de Ría como asentamiento.

Los mismos moriscos, son protagonistas en 1608 de un pleito con Melchor Figueroa, Señor de Náquera al negarse éstos a pagar unos tributos, negociados en la concordia de 1604 para la transacción de habitantes, que consideran que les son exigidos de forma injusta alegando que van más allá de lo pactado. Nos encontramos, en la mayoría de los casos, la resolución de estos conflictos pero no creemos que en la fase de coyuntura de aquel momento lo resolviesen de forma favorable a los moriscos.

Los problemas demográficos se fueron agravando en los años previos a la expulsión de los moriscos de 1609, ordenada por Felipe III. Éste último hecho llevará a Serra y a muchas otras poblaciones a la pérdida casi total de sus habitantes, lo que obliga a sus señores a la búsqueda de nuevos vasallos. Ese mismo año, Josep Folch de

²⁹ JOSEPA CORTES I V.PONS: “Catàleg de l’arxiu dels Boil de la Scala, senyors de Manises (archico histórico municipal de Sueca). Universidad de Valencia. Año 2000.

Cardona, Señor de Serra en ese momento, realiza las trasacciones para la repoblación del señorío y el 26 de noviembre de 1609, consigue la CARTA PUEBLA³⁰ para los nuevos habitantes cristianos viejos.

-Traducción de un fragmento de la CARTA PUEBLA a cargo del cronista J. Senís Domingo, (año 1984):

“De tots és sabut que el rei En Jaume I d'Aragó, conqueridor de les terres valencia-nes que aleshores estaven en poder deis moros des de l'any 714, a mida que les gua-nyava les anava repartint entre els Cavaliers I les Ordens Religioses que l'acompanya-ven en la conquesta, com agraiment i recompensa de l'ajuda prestada en la guerra, quedant-se ell mateix per al seu domini i usdefruit part de dites terres que per aixó se dien de domini real.

Totes estes donacions i títols están consignats en el Llibre del Repartiment.

Résultat d'açò fón que els habitants deis pobles i llocs conquistáis per D. Jaume, O siga la gent de la gleba i treballadora que no sen'aná. els moros perdedors, i se quedaren, continuaren pasturant els ramats i treballant en la terra i en els oficis manuals i artesans necessaris per a perviure, en la diferencia de que abans el senyor era un moro

1 després de la conquesta era un cristià, tenint que pagar a este les contribucions, colli-tes i regalies estipulades que abans li pagaven al senyor moro.

Pero com Jaume I i els nous amos de la terra no els obligaren en la majoria deis casos a canviar de religió, la vida en molts pobles continua desenrotllant-se com abans.

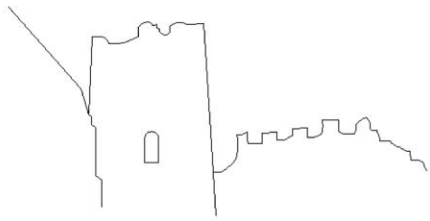
Peí transcurs del temps, una gran part d'esta gent, que era mora o de procedència mora, i que vivia poc més o menys de la mateixa manera que ho havien fet sempre, per convicció o per convicció accepta la religió cristiana, anomenant-los moriscs.

Pero com sempre passa, hi hagueren excepcions, és a dir, hi haveren moros que no s'acomodaren a esta situació, organisant avalots, escaramusses i rebel·lions, que mantenien un estat d'alarma i intranquil·litat que obligaren al rei Felip III en setembre de 1.609 a decretar l'expulsió deis moriscs; i per eixe motiu una gran part de les terres va-lencianes quedaren despoblades i com a conseqüència sense braços per a treballar-les.

Aleshores, els senyors de les Baronies, pobles i llocs que tenien necessitat de gent que els treballaren les terres i pasturaren els ramats, pregonaren per tót arreu que els cristians vells que vullgueren acomodar-se en les seues terres, que ho digueren per a pactar les condicions en que podrien fer l'assentament. I el document que a estos efectes se formalisava se li doná el nom de «Carta-Pueba».

La de Serra fon firmada en 26 de novembre de 1.609 peí senyor de les baronies i llocs de Serra, Ria, Soneja i Azuebar, Em Josep Folch i Cardona, Cavalier de l'Ordre i Milicia d'Alcàntara, per una part; i per l'atra, per vint nous pobladors de Serra i vuit de Ria, i esta publicada com Apèndix en el llibre «Serra-Apuntes para su historia».

³⁰ FERRER TABERNER, Andrés: “Una carta puebla inédita: La capitulación de los moros de Serra en 1365” en Saitabi.Pag 56, 1999



TALLER DE CONTRUCCIONES HISTÓRICAS
Castillo del Alto del Pino
SERRA



Resulta molt curiosa la lectura d'estos documents en els que apareix viu i fort l'esperit dominador i feudaliste de l'època, de total domini «físic» deis senyors, i la resigna-ció de la gent de la gleba que per no ser propietaris ni amos de res no tenien més re-meï que acceptar les dures condicions que els imposaven els senyors, amos de la terra i de les cases, i en molts casos de la mateixa vida.

Lo primer que havien d'admetre era renunciar al fur propi i acceptar el del senyor, constituïnt-se en els seus vassalls, en moites obligacions i pocs drets. Algunes d'estes condicions no hi eren iguals en tots els casos, sinó que variaven segons les circumstancies de cada lloc. En general, tenien oligació de viure personal y contuadament en la casa que els hi haguera désignât el senyor, tenint présent que l'absència o el abando-nament durant un période déterminât en el document (la «Carta Puebla») donava lloc al decomís de la casa i heretats que tinguera concedides. Es a dir: Se l considerava com a excluit del poblé, en pèrdua de les collites i els animals.

El fet de constitulr-se en vassall del senyor i habitador del poblé li donava dret a tindre casa i terra per a treballar. Pero correlativament tenia l'obligació de pagar al senyor la quantitat de diners estipulada, més l'entrega d'un animal que podia ser una cabra, un moltó, gallina, conill..., segons s'estipulava en la Carta-Puebla, per Tots Sants o Nadal o la festa que se convinguera, més un numero déterminât de jornals de peó, o la mitat si aportava cavalleria.

Respecte a les colites també hi havia diferents criteris. Per eixemple; Deis productes de les terres de regadiu hi havia que pagar al senyor una sisena part en la majoria deis casos, i de les del secà la huitena part, o la que fixara el document, per a lo qual s'alfarrassaven per dos persones: Una per part del senyor i atra per part del llaurador, millor dit, del vassall. En la Carta-Puebla s'exceptuaven les cireres, els albercocs, pressées i peres, per les que no hi havia que pagar res, pero el senyor tenia dret a prendre la fruita que li pareguera per a ell i els de sa casa.

I de les vinyes del terme hi havia que donar-li la huitema part del vi i de la pansa, i estava prohibit tindre vinyes en l'horta sense llicència del senyor.

De la palla que es collia en l'horta o en lo secà hi havia que donar al senyor una sària per cada casa.

Del carbó que hi feren de rabasses, Mentisele i atres mates, mai d'arbres, tenien que pagar al senyor un sou per cada càrrega de matxo i sis diners per cada càrrega de burret.

No podien obrir hostal, forn, taverna, piló de tallar carn, ni moli, ni almàssera, perquè totes estes regalies estaven reservades per al senyor, venint obligats a utilitzar el forn, camiceria, moli, almàssera. del senyor, so pena de tindre que pagar diferents quantitats en concepte de multa si no ho feen com estava manat.

Era de compte deis vassalls netejar i escurar la séquia del moli i de la almàssera, i refer i adobar l'assut de dita séquia, venint obligat el senyor a posar el mestre i la cale, i els vassalls tot lo atre.

Moites més coses podriem afegir, totes del mateix tenor, que omitim en gràcia al poc espai que disposem en este Programa de Festes, i perquè pensem que hi ha atres coses

d'cixa época dignes de contar, referidos ais actes que tenien lloc quan canviava de senyor el poblé o la Baronia.

Est acte estava voltat d'una teatraleria molt adient a l'època en que l'ignorància i humilitat de la gent del poblé, la seua natural senzillesa i la propensió a quedar-ser en la boca oberta a la vista de les cerimònies que se feen, calaven ben fons en el seu esperii i veen en el senyor a un representant de la divinitat, al que havia que escoltar i obedir sense escus alguna.

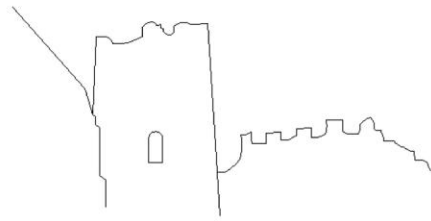
Fet l'oportú ban o pregó anunciant el dia, hora i lloc on se faria l'acte de «presa de possessió» del nou senyor, per motiu d'herència, matrimoni, donació o compra, se presentava l'interesat o el seu Apoderat o Représentant acompanyat de Notari, Escrivà i algún atre més, procedint en primer lloc a llegir el document que l'acreditava com a nou senyor, i acte seguit, el Justicia o el de mes autoritat s'agenollava j bcsant-li les mans en demostració d'obediència i submissió, li entregava les claus i els atres atribuís d'autoritat que havia rebut de l'anterior senyor, com a demostració de que des de aquell moment deixava de ser autoritat. El senyor els manava retirar-se i a continuació anomenava a les persones que en avant serien les autoritats del poblé, representatives del seu poder, que solien ser les mateixes que ho havien seguit abans. est cerimònia i atres que contarem tot seguit eren per a demostrar el seu domini i la seua autoritat sobre hòmens, animals, cases i terres.

Acabat l'acte protocolan que hem referit, el nou senyor acompanyat de les autoritats i veïns se parava davant d'una casa, fea eixir ais que estaven dins, demanava les claus i tancava la porta. Ais pocs instants obria la porta, entrava ell en persona dins la casa, tornava a eixir i donant-los les claus ais que les tenien abans i havia fet eixir de la casa, els manava que tornaren a entrar en ella i continuaren vivint allí. Era una manera que no admitia rèplica de demostrar que allí eli era l'amo.

També era frèquent que ixquera del poblé acompanyat, com hem dit abans, d'autoritats i veïns i prenent un grapat de terra la tirara a l'aire al mateix temps que manava tallar una rama d'un atre arbre quansevol, demostrant en esta acció el dret que tenia com a senyor del Hoc, de fer lo que vullguera de la terra i deis arbres.

Atra cerimònia que solia fer-se era tallar la rama d'un arbre i lligant-la ab corda d'espart, la fea penjar d'un atre arbre, donant a entendre que de la mateixa manera podia ajusticiar a un vassall que hi haguera comés un deliete; afegint que ningú fora gosat o atrevit de despenjar la rama sense la seua llicència, so pena de castic. I després, a petició d'alguna persona de cert relleu o d'autoritat, concedía la gràcia de que despen-jaren la rama. Tota esta comèdia tenia per finalitat, com totes les descrites anterior-ment, fer comprende als vassalls que el senyor tenia la suprema jurisdicció o mer imperi.

En alguna ocasió, en el Ban o Pregó anunciador de l'acte que estem comentant, se dia que ningú fora gosat de portar armes so pena de multa i presó; i aleshores aparei-xia un home portant un punyal en la faixa, lo que donava ocasio de ser detingut, decomisat el punyal i tancat l'home en la presó. Al poc, alguns hòmens acompanyats d'una autoritat, pregava al senyor que el perdonara, que ho havia fet sense mala intendo, perquè era una bona persona. Raons que convencien al senyor, que amanava



TALLER DE CONTRUCCIONES HISTÓRICAS
Castillo del Alto del Pino
SERRA



el trague-ren de la presó, li retornaren el punyal Í li perdonava la multa. D'està manera acreditava que tenia la jurisdicció criminal i la usava el seu criteri.

Estos costums i atres pareguts, el transcurs del temps les anà modificant i endol-cint, fins que foren abolides en l'any 1.81 1, en que les Corts publicaren un Décret d'abolició de tots els Senyoríus jurisdiccional i ordenant la manera de renovar o reemplaçar a les Autoritats que havien estat constitudes pels senyors.”³¹

El siguiente dato relevante s , sin duda, la noticia de 1814 del abandono del castillo por parte de la familia de la “Familia de los Serra”, señores del castillo en aquel momento, y formada por el Duque de Montellano, pero sin aportar más información sobre este hecho que nos permita seguir los pasos de los señores de Serra. A pesar de ello, sí nos indica el momento en que el castillo deja de ser habitado y entra en proceso de degradación que lo lleva al estado actual, favorecido por el deterioro y desgaste producido por agentes atmosféricos y humanos.

Ese estado de degradación del castillo, abandonado y en ruina, impulsa la petición y concesión de dos subvenciones para obras de consolidación y restauración del castillo concedidas en 1959 y 1961. Éstas fueron invertidas en 1961 en la reconstrucción del aljibe.

La historia de Serra y su sistema defensivo, así como todos los datos e información aportados anteriormente, no dejan duda del papel relevante de las estructuras que nos ocupan en el mundo medieval valenciano, lo que evidencia la necesidad de emprender los estudios y medidas necesarias para ampliar el conocimiento, protección y difusión de las estructuras defensivas del municipio de Serra y su entorno.

Este castillo figura en el IPCE (Inventario para la Protección del Patrimonio Cultural Europeo), y en el mes d junio del año 1972, la Delegación de Hacienda de Valencia comunicó a Serra que de conformidad con el artículo 26 del reglamento para la aplicación de la Ley del Patrimonio del Estado, a lo que se opuso el Ayuntamiento alegando que está ubicado en el monte “Alto del Pino” de los propios del Ayuntamiento; que desde tiempo inmemorial se ha venio satisfaciendo la contribución rústica correspondiente; que en el Inventario de Bienes y Derechos del municipio figura inscrita la parcela en que se halla ubicado, y que en el año 1929, en que se aprobó el catastro parcelario de este término municipl, consta de forma gráfica el castillo a nombre del Ayuntamiento de Serra.

Este asunto fue resuelto por el Juzgado Municipal número 8 de Valencia, que el 12 de Septiembre de 1973 dictó fallo a favor del municipio de Serra. ³²

³¹ AYUNTAMIENTO DE SERRA. “Llibre de festes patronals 1984”. Ayuntamiento de Serra. Pag. s/n.

³² . Archivo Municipal de Serra. “Hemeroteca”

TALLER DE CONTRUCCIONES HISTÓRICAS
Castillo del Alto del Pino
SERRA

